



CARTAS DE LOS LECTORES

Una de las muertes más anunciadas

El "Guadalajara", diario de la mañana, ha dejado de salir. Este final, triste y previsto, no llega a sorprender puesto que es la lógica conclusión de un penoso declive iniciado tiempo atrás. Los que, de un modo u otro, hemos vivido durante meses, y hasta años, arropados a su vera, sabíamos que nuestro periódico pasaría cualquier día a la historia provincial como el frustrado intento de dar a Guadalajara un diario, su primer diario.

Si la idea era buena y sus comienzos, profesional y materialmente, esperanzadores, no tardaron en aparecer problemas que aceleraron el proceso de degradación del "Guadalajara", proceso al que siguió su condena a muerte. Sus últimos meses de vida no han servido sino para materializar su singular agonía.

A quien haya tenido una mínima relación con el tinglado empresarial que sustentaba las, desde siempre, endeble estructuras del diario se le ocurren miles de razones para argumentar el fracaso. Algunos, tal vez, pensarán en dificultades tan evidentes como enseñar a leer (un periódico) al que no sabe o no acostumbra a intentarlo o como cambiar los hábitos de lectores ya familiarizados con otros medios de más rancia implantación.

Pero otras han sido las causas realmente determinantes; entre ellas las que llevaron a algunas personas (mal o bien intencionadas, váyase a saber) a hacer del diario "Guadalajara" una especie de familia mal avenida en la que casi nada, ni los criterios directivos, ni las cuentas, ni los objetivos profesionales, ni el empleo de sus trabajadores, ni muchas otras cosas, estaba claro.

A partir de aquí caben interpretaciones y cada uno contará la fiesta según la parcelita de frustración que le haya ido en el empeño. Ahora sólo perdura el recuerdo, un buen número de acreedores defraudados, cantidad de impagos y una cabezera de dudoso crédito en manos de unos cuantos profesionales. Como dice una canción al uso actual "sólo quedan las ganas de llorar".

El diario tuvo sus épocas. Una primera, cuyos problemas de competencias dieron notables quebraderos de cabeza a todo el mundo y que se resolvió con un despido masivo, práctica que a partir de entonces sería altamente popular en el seno del "Guadalajara". El error se repitió, esta vez con el engendro de una dirección bicéfala en la que ninguna de sus dos cabezas visibles sabía o quería ejercer como tal sino a efectos puramente superficiales. El resultado fue un desconcierto general. El diario siguió

dando tumbos según la marcha azarosa de los diferentes acontecimientos y la planificación racional, la orientación y la clarificación de objetivos brillaron siempre por su ausencia tanto a nivel económico como estrictamente periodístico.

Ultimamente, con unos medios técnicos mermados por debajo del mínimo requerible (sin teléfono, sin teletipos, sin rotativa y sin hacer efectivos los salarios) y con sus páginas en manos de aficionados, el diario ha ido languideciendo con la esperanza de que apareciese en un último instante una mano salvadora. Se manejaron más de unas siglas polítas, algunos nombres; pero al final, nadie quiso quedarse "con el muerto".

En definitiva, todos los que tuvimos algo que ver con él nos habremos equivocado un poco, unos más que otros. No es tiempo de lamentaciones. En cualquier caso, el "Guadalajara" fue lugar de encuentro de una serie de personas a las que siempre unirá y comunicará esta experiencia común, casi primera experiencia en nuestra trayectoria profesional recién salida de la facultad. Aunque sólo sea por eso merece para mí un recuerdo entrañable y nada amargo, la constatación de que a pesar de su maldad andadura fue una buena idea.

Ana MERINO

¿Ya es típica la neumonía?

Sr. Director:

Soy el primero en reconocer que las noticias de la neumonía atípica ya cansan. Estamos hartos de oír la lista de productos que no debemos consumir, las marcas de los aceites y hasta el número de muertos e ingresados. Pero nadie hasta ahora nos ha explicado ¿Qué es la neumonía atípica? Ni siquiera está claro su agente. Como ustedes sabrán, la Asociación de Vecinos del Polígono ha distribuido y consumido "ese aceite maligno", sin que se haya detectado ningún caso igual que ha ocurrido en algunos establecimientos públicos de nuestra ciudad como el Casino. Pero caben más preguntas, ¿Por qué cuando en mayo se produce el primer caso de neumonía en Toledo, se oculta?, ¿Están ya seguros del tratamiento que están utilizando, sus contraindicaciones y efectos secundarios?

Comprendo que usted me diga: "¿Y a mí qué?". Pero creo que son preguntas "muy típicas". Están en la mente de todos y, ustedes los periodistas representan nuestra opinión. Como ciudadano español, la Constitución me reconoce en el Artículo 20 el derecho y el deber de informarme, y ustedes, siempre bajo mi punto de

vista, son el medio para poder informarme.

Porque reconozco su ardua tarea, les pido informen plenamente de los hechos. Un semanario independiente no debe decir "las verdades a medias" como el resto de los periódicos.

Sin más, le saluda atentamente, esperando de difusión a mi carta:

Carlos REDONDO

Sr. Director;

Soy una de tantísimos profesionales como hay en paro.

Mi problema es común a el de muchas personas de nuestra sociedad. Hace cinco años terminé mis estudios licenciándome en CC. Físicas; y aunque parezca increíble aquí me encuentro a finales del año 1981 en paro. No se vaya a asustar, algo he hecho: desde múltiples encuestas para diversas cosas hasta clases particulares pasando por alguna que otra sustitución.

Es deprimente ver a una persona joven como se va desanimando día a día por no conseguir eso que llaman "estabilidad". Estoy harta de oír "si trabajo hay, lo que pasa es que la gente no quiere trabajar". Yo le puedo decir que he recorrido varias empresas y distintos centros de enseñanza. En las empresas, o no precisan de profesionales o si los necesitan requiere además que pertenezcan al género masculino, se hable inglés y se tengan varios años de experiencia. En los centros de enseñanza la problemática es distinta. Como las oposiciones las convocan con tan pocas plazas, son pocos los que acceden al cuerpo de funcionarios y por consiguiente, aquellos compañeros que tienen trabajo no lo dejan mientras no aprueben las oposiciones; como tampoco aumentan los puestos de trabajo en la medida que sería necesario solucionando el MEC el problema, haciendo clases con un número monstruoso de alumnos, pues difícilmente veo solución a tantos licenciados como estamos ya parados, sin contar con que todos los juniors y septiembres acaban la carrera otro número de personas que en su mayoría se unen al motón de parados.

Agradecida,

Amparo MUÑOZ

Sr. Director:

Le escribo con relación a un tema que preocupa a los toledanos. Es acerca de los comercios en los que entran y "tienen de todo".

Es increíble que empezando el mes de octubre se hayan agotado multitud de artículos en los comercios de ropa, sobre todo. Y luego los co-

UCD: Entre Galicia y la pared

— Por Benito BERCERUELO —

Primero fueron los vascos y después lo catalanes. Con sólo diecisiete días de diferencia, los nacionalistas de ambas regiones pusieron en el Gobierno al borde del infarto.

La receta médica era tajante: ganar las elecciones andaluzas. Sin embargo, la terapia Martín Villa, a pesar de los millones invertidos, no surtió efecto. La derrota fue aplastante, esta vez en un campo que antaño había sido abandonado para el centrismo.

El próximo día veinte de octubre, UCD tendrá su última oportunidad para entrar en periodo de rehabilitación o, por el contrario, para ingresar directamente en la UVI.

Galicia pone al partido centrista entre la espada y la pared. La escasa implantación de los partidos nacionalistas hace de Galicia un lugar ideal para efectuar un ensayo general de lo que pueden ser los próximos comicios a nivel estatal. De momento en la región cantábrica se darán cita todos los líderes de los principales partidos nacionales y ya ha sido anunciada la presencia del actual presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo, y de la casi totalidad del actual gabinete.

El líder aliancista Manuel Fraga salía para tierras gallegas el pasado día treinta de septiembre y poco antes de coger las maletas, declaraba, en el curso de una rueda de prensa, que "las elecciones gallegas podían ser el primer experimento de esa mayoría natural que vengo propugnando". Refiriéndose con ello a la unión de la gran derecha que agruparía, hipotéticamente, a los partidos Unión de Centro Democrático y Alianza Popular.

En fin, todo parece indicar que Galicia será el campo de pruebas y de las luchas y asociaciones entre los partidos políticos de este país.

La caja de Pandora

Resulta difícilísimo hacer previsiones de los posibles resultados de estas elecciones, el especial carácter de los gallegos, que según dicen "si te cruzas en una escalera no sabes bien si bajan o suben"; la escasez de encuestas fiables y sobre todo el actual descontento ciudadano con la política, hacen que muy pocos se atrevan a aventurar resultados.

Los tres partidos mayoritarios quieren armar el ascua a su sardina y mientras que UCD confía en obtener la mitad de la Cámara gallega, cosa que sería calificada como "éxito", Manuel Fraga asegura que "en Galicia la formación de una mayoría sin coaliciones es difícil". En opinión de los líderes centristas si las previsiones de Fraga se cumplen, y UCD no llega a los veinticinco escaños el resultado sería "catastrófico".

Sectores más racionalistas, aunque en estos temas es muy difícil contar con larazón, dan como vencedor a la UCD en dos provincias: Lugo y Orense, provincias en las que había obtenido mayoría abrumadora en anteriores consultas. Al partido Socialista le correspondería el triunfo en La Coruña y Alianza Popular se llevaría los de Pontevedra. Lógicamente estas previsiones no parecen descabelladas, pero en la práctica lo cierto es que Galicia puede ser una "caja de sorpresas" de cuyo interior puede surgir cualquier cosa.

Pululando por encima de todas las cuestiones está el fantasma de la abstención que arrastra su pesada bola sobre las cabezas de los grupos políticos. Por todos los medios, entre los que destaca una campaña propagandística en caminata a llevar a todos los ciudadanos a las urnas, se pretende que voten, al menos, un cuarenta por ciento de los electores.

UCD, letargo electoral

De momento y como ocurre cada vez que se acercan unas elecciones, el partido centrista ha cerrado filas y las diferentes tendencias parecen haberse reconciliado una vez más. Lo que para la mayoría no es más que un "letargo electoral", para otros puede ser el último cartucho que la dirección del partido quema antes de la ruptura definitiva.

La pasada semana el Consejo Político de los centristas firmó el llamado "Documento de Integración", que pretende hacer explícito lo que debe ser obvio. Los centristas han firmado:

- que UCD seguirá siendo UCD
- que los candidatos que presente UCD serán de UCD
- y que nadie de UCD atacará a UCD.

El acuerdo aprobado consta de siete puntos y supondrá un nuevo paréntesis en los enfrentamientos internos.

Por lo que respecta a la tan traída y llevada remodelación ministerial se asegura en fuentes solventes que el presidente ya tiene ultimados los preparativos y que la misma se efectuará después de las elecciones gallegas. Queda excluida la participación liberal después de la firma del citado documento de integración" y parece que los ministros a sustituir son los relacionados con el tema "Colza".

Pues eso, que las elecciones gallegas además de significar un definitivo análisis a las posibilidades centristas, significan a la vez un paréntesis en los temas internos del partido y del gobierno. Es de temer que Galicia se tome sencillamente como un campo de pruebas y no se tengan en cuenta los intereses de los gallegos, que es, al fin y al cabo, lo que interesa.

Lo que sí está claro, en medio de este maremagnum, es que ellos, los hombres de las cuatro provincias, tienen la última palabra. Democracia obliga.

merciantes se quejan de que los toledanos nos vayamos a comprar a Talavera o a Madrid, por citar las dos poblaciones más cercanas.

Lo cierto es que nunca he entendido el por qué hay que comprar la ropa de invierno en verano o viceversa, sobre todo a los niños que son los que más cambian de tallas. ¿Acaso los comerciantes temen no vender y por esta razón no traen

artículos suficientes como para cubrir las necesidades de la población toledana?

Con todo esto que le expongo, no me extraña que el día de San Ildefonso, algunos comercios de Madrid pongan en sus entradas "Bienvenidos toledanos". Y creo, señores comerciantes, que es una vergüenza el susodicho letrito.

M. N.